



Entre piornales y enebrales, la alta montaña

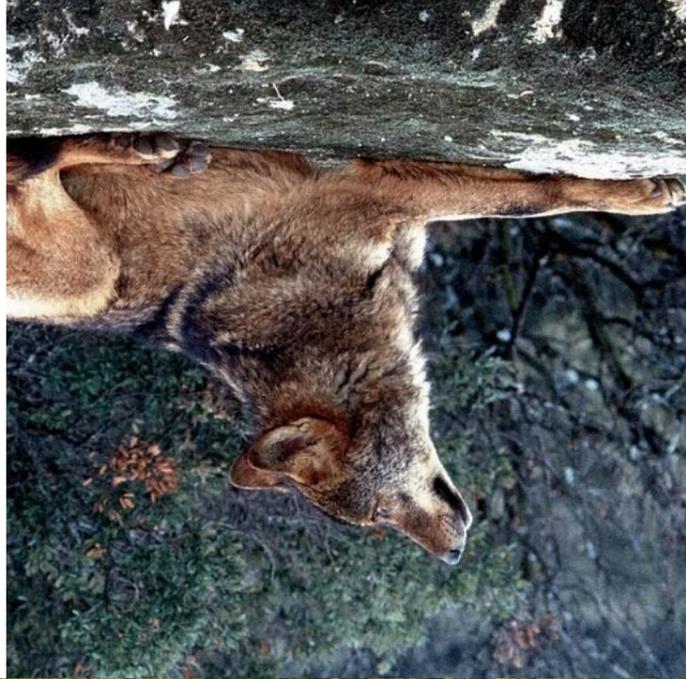
En las cumbres de Guadarrama las condiciones climáticas se hacen especialmente duras. La nieve, el viento y las temperaturas extremas, impiden el crecimiento del arbolado. Es en estos lugares donde se desarrollan los piornales, enebrales y pastizales de montaña.

El piorno serrano (*Cytisus oromediterraneus*), apenas suele alcanzar el metro de altura, y se encuentra perfectamente adaptado al medio donde se desarrolla. La robustez y elasticidad de sus ramas, su tupido follaje y su aspecto acojinado, le permiten aguantar los fuertes vientos, la nieve y el frío.

Junto al piorno, encontramos al enebro rastrero (*Juniperus communis subsp. hemisphaerica*), que se instala en las zonas más rocosas, donde se retuerce y compacta, pegándose mucho al suelo.

Los piornales protegen al suelo de la erosión y permiten que se desarrolle en su interior una intensa actividad biológica. Multitud de aves, insectos y pequeños mamíferos, encuentran en el tupido follaje de estos matorrales abrigo y protección frente a sus depredadores.

Allí donde las circunstancias son aún más duras sólo sobreviven las especies más resistentes, como el cervuno, una gramínea bien adaptada a los suelos silíceos de la sierra, y de gran importancia para la ganadería serrana tradicional. Aún más arriba se desarrolla la *Festuca indigesta* o rompedarigas, que puede causar diversos trastornos al ganado.



El lobo, que había abandonado esta sierra en la década de los 40 acosado por la caza, ha vuelto a instalarse dentro de los límites del Parque Nacional.



¿Sabías que ...

... a finales de junio, con la floración del piorno, las laderas altas de Guadarrama se tñen de amarillo, un auténtico espectáculo que ya llamó la atención al viajero y escritor Charles Dembowski, que al referirse al puerto de Navacerrada dice: "... cuyas cercanías están tapizadas de hermoso color amarillo por las retamas"?



Algunas de las aves que habitan entre los piornales son el pechiazul, el acentor común o el acentor alpino. A otras les encanta moverse entre las ramas de los piornos o las praderas anejas como el escribano montesino y el hortelano. Y otras como chovas o cuervos aprovechan para sobrevolar las cimas, al igual que los buitres.

